



Del Pepe Marín Rock Festival a otras sonoridades...

La Festa Major de Pardinyes tiene la cualidad de apostar por un amplio abanico de actos en los que la música en vivo es la auténtica protagonista. Como ya es tradición desde hace una docena de años, los conciertos se abren con el Pepe Marín Rock Festival en una de las jornadas más desagradecidas, ya que al ser jueves merma la asistencia de muchos que esgrimen la obligación laboral para excusar su presencia. Pese a ello, unas ediciones convocan a más gente que otras, dependiendo de las fechas de celebración. Hasta hace poco, al Pepe Marín Rock Festival iban convocados los tres primeros clasificados de los cinco finalistas del concurso musical del mismo nombre, aunque para no alargar la agonía de los pacientes vecinos de mayor edad, que deben soportar las embestidas de-

cibélicas del escenario central por espacio de tres noches consecutivas, se decidió llevar sólo a los dos primeros. Sin embargo, las cenas de hermandad de las peñas que se alargan más de la cuenta y los siempre imprevistos fallos técnicos hacen que la descarga se retrase demasiado. En esta última entrega le tocó abrir fuego al quinteto Sound Tyranny, una banda de metal nórdico muy puesta, que cuenta con un CD homónimo donde plasma su verdadera declaración de intenciones. El grupo hizo un derroche de entrega ante un público expectante y algo frío que no dudó en reconocer el mérito de esta propuesta surgida en Lleida. Los otros protagonistas fueron los flamantes ganadores de la decimoprimer edición del concurso musical Pepe Marín Rock, el joven trío leridano de hard-rock-



MAYCA CRUZ

Steinbock es un joven trío leridano que apuesta por el hard-rock-metal

metal Steinbock, que decidió bautizar su propuesta evocando a la "cabra montesa". El grupo posee una

demo promocional y está a punto de encerrarse en el estudio para grabar nuevo material. El repertorio

con el que deleitó a la parroquia estuvo integrado por siete piezas propias y otras tantas versiones de Metallica, ejecutadas con sumo gracejo y dignidad. Ese mismo escenario central quedó reservado las dos noches siguientes a las formaciones orquestales de rigor, aunque en otros puntos del barrio como en el Íntims la oferta musical contó con las rumbas y otras versiones de KonSabor y las adaptaciones varias de una nueva formación, Dball, integrada por conocidos músicos de la escena local, las noches del viernes y el sábado, respectivamente. Y como colofón final, para cuantos si no quieren caldo que se tomen tres tazas, los electrizantes 7DRock apabullaron al personal con versiones cañeras hasta las cinco y media de la madrugada del domingo, manteniendo a todo el vecindario en vela... Oh yeah!